



Los jugadores del M. T. K. a quienes días pasados les fueron entregadas las medallas del Campeonato local.

CENTAURO

30 cts.

33

ANUNCIOS RECOMENDADOS

Antonio Gómez Pérez
COMPRA Y VENTA
DE AZAFRANES
SAN ANTONIO, 23.
ALBACETE

LA IDEAL
CALZADOS
ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA
CONCEPCION, 4

MUÑOZ LOPEZ DE HARO
MÉDICO ODONTÓLOGO
CARLOS IV 1, 2º.-ALBACETE

ALFONSO RUBIO
Exportador de Azafranés
Rosario, 12. Albacete

María
Fábrica de Anisados y Licores
Salvador Durá
ALBACETE

CARBAJAL HERMANOS
Fábrica de Mosaicos Hidráulicos
y trabajos de Cemento armado
ALBACETE

CICLISTAS
Garage de bicicletas de alquiler
Se vende toda clase de accesorios de bicicletas de todas
las marcas. cubiertas a 12 pesetas. cámaras a 7 pesetas
guardabarros a 12 pesetas el par.
Taller de reparaciones de bicicletas
ANTONIO HUERTAS
Muelle 10. ALBACETE

Belmonte Hermanos
Gran salchichería y carnicería
Mayor 17. Albacete


Carlos Iniesta

O SASTRE O
Condes de Villaleal, 2
TELÉFONO 279
ALBACETE


CASA PACO

Vajillas, cristal, objetos para
regalos y aparatos de luz.
CONCEPCIÓN, 2
-O- ALBACETE -O-

EMILIO GIRON RAMIREZ
Almacén de maderas extranjeras y del país
Carpintería mecánica y fábrica de Fuelles
Oficinas, Mayor, 4.-Almacenes, Libertad

FRANCISCO MARTINEZ
Sastre de Caballero y Señora
EXCORTADOR DE GALAN.-MADRID.
Teléfono, 363 :- Concepción, 2 :- ALBACETE

Hotel Comercio
CONCEPCION, 20
ALBACETE

CENTAURO

GIMENEZ Y DALMAU S. A.
ALBACETE

PASEO DEL ISTMO, 1 y 3.

**Grandes almacenes de Coloniales,
Salazones y Aceite, Gasolina
y Petróleo "Shell"**

Apartado 14.

Telegramas: DALMAU

Modas : Pielés : Perfumería

CASA MUÑOZ FRAGERO

Concepción, 2.

Huelva

No hay pantalón elegante sin el auxiliar necesario

HOBÜFA QUE MANTIENE ETERNA LA
RAYA DEL PANTALON

SIN FORROS - SIN COSTURAS - SIN APARATOS

PATENTE MUNDIAL

PEDIDLO EN TODAS LAS SASTRERIAS DE ESTA CAPITAL

Romualdo Navarro Cifo

Ferretería curtidos y batería de cocina

Saturnino Lopez, 7 (antes Zapateros).-ALBACETE

CENTAURO

PERFUMES "OSNOLA"

son los preferidos
:: por su delicado aroma ::

E. ALONSO

MAYOR, 3. ALBACETE

Calzado de lujo
y económico

CASA

ANGUIX

MAYOR, 48. ALBACETE

Casa Valcarcel

GAMISERIA SASTRERIA CONFECCIONES

MAYOR, 39 Y MARQUES DE MOLINS, 4.

ALBACETE

Gaspar Martínez Sarrión

Cereales, Legumbres y Paja

Azafranes purísimos :: Exportación en gran escala

La Gineta (Albacete)

Sabas Pérez Fernández

Exportador en Aceites, Alquitrán y Pez negra. Huevos y frutas secas.

YESTE (Albacete)

Pedro Mulero Molinero

Tejidos, Paquetería y Coloniales

Central: Alfonso XIII, 17. Sucursal: Carretera

YESTE (Albacete)

BANCO CENTRAL

Alcalá, 31.--MADRID

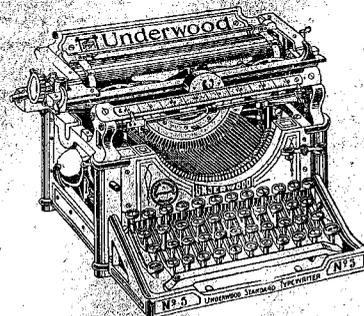
Continuador de los negocios
de las casas

Aldamay C., Sucesores de A. Jiménez y Banco Albacete

Capital: 200.000.000 de pts.

Sucursales: Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad-Real, Córdoba, Jaén, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia, Peñaranda, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas.

Caja de Ahorros, interés del 4 por 100 anual



Representante: EMILIO GOMEZ, León, 14.-ALBACETE

CENTAURO

BELDA

FOTÓGRAFO

Rosario, 19 :: :: Albacete

SANATORIO ROMERO

Parque de Canalejas :: :: ALBACETE

CAFÉS TOSTADOS

Marca Legorburo

ALBACETE

Fotografía ESCOBAR

ESPECIALIDAD EN LAS AMPLIACIONES

Al contado y a plazos

Plaza del Altozano, 2. ALBACETE

José M. Giménez Hernández

Gran Establecimiento de Tejidos

Inmenso surtido en toda clase de géneros del

Pais y Extranjeros

Calle de Don Benito Toboso

HELLIN

CENTAURO

Banco Internacional de Industria y Comercio

Capital 50.000.000 de pesetas

Casa central:

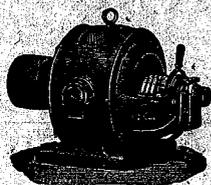
MADRID.--Carrera de San Jerónimo 43,

Banca - Bolsa - Cambios

Agencia de viajes Marsans

Sucursales: Agullas, Alicante, Ayamonte, Cádiz, Caravaca, Cartagena, Cleza, Elche, Hellín, Huelva, Isla Cristina, Lorca, Melilla, Murcia, Orihuela, Puerto de Santa María, San Fernando, Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Totana y Yecla

Sucursal de Hellín.



ALBERTO FERRÚS

Perito mecánico electricista (Titular) Estudio de proyectos industriales

Peritaje - Informes - Presupuestos

Oficina técnica, talleres y almacén, T. Gallego 13.

ALBACETE

Centro Vitícola de la Mancha

SOTUÉLAMOS

Grandes Viveros de vid americana en las distintas variedades y sancionadas por la experiencia de muchos años.

Más de 100.000 cepas madres en explotación.

Producción 4.000.000 de injertos y barbados

Rupestres del lot. A.X.R. 1 y 3

R. X R. 3.309. M. R. 1.202

R. X B. 4.20 A. Ch X R 418

RICHTER 99 Y 110

Para análisis de tierras e informes gratis, dirigirse a

Francisco R. Sedano

Villarrobledo

CENTAURO

Revista semanal ilustrada

Año 2

Núm. 33

Director propietario: CUENCA MUÑOZ

Redacción y Administración: Rosario, 11

Albacete 8 de Enero de 1925

DIA DE REYES

La bella tradición tiene fragancia de conseja, de cuento infantil oído de labios de la abuelita complaciente, al amor de la lumbre en día de nevada.

La fiesta de Reyes tiene además la virtud de volvernos un poco niños y al recordar nuestra lejana infancia nos hace ser felices, con el inconsútil hechizo del recuerdo, con la belleza de lo que fué una de nuestras más queridas ilusiones, en la edad feliz en que cifrábamos nuestra dicha en el gracioso aro o en la policromada pelota.

Yo me he sentido atraído por el recuerdo de aquellos días y al recordarlos he vuelto a vivirlos un poco, como vivimos un poco el drama, la comedia o la película, que vemos representar; por excépticos y endurecidos que estemos por la lucha reñida en el cotidiano vivir, siempre llevamos allá en lo más hondo de nuestro ser, un poco del niño que fuimos.

He recordado aquellas cartas escritas con tantos apuros como ilusiones, con tantas faltas y borrones como esperanzas, copiadas mil veces porque iban a las manos de unos Reyes y que la impaciencia no nos dejaba tetminar limpias. Cartas deliciosas de graciosa y arbitraria redacción y de ingénuo contenido, en que la mano regordeta y trémula trazaba, más que letras, unos garabatos que encerraban las mariposas de luz de nuestras primeras ambiciones.

Copiaré una que con la pluma de los palotes escribiera y mi madre guardara en aquella época; literalmente dice así:

En el sitio del membrete hay un estrellado borrrón.

«Señores Relles, mis queridos: *Cono Pacito* tiene una pelota que me gusta mucho, me parece que si tienen *ustés* otra *puen traémela* porque me gusta *mucho* y me *poneria mu* contento; como no *alla* pelota pueden traerme un (aquí hay un borrrón) *caba-*

yo o un *tabor*, que yo no me enfadaré *po* que *voi* a la escuela y soy *mu bueno*, *lla* no me *descazo* ni me *neo...*»

Y los Reyes, a pesar de leer ese primor literario caligráfico me trajeron la deseada pelota, ya que no pudieron concederme un sillón en la Academia.

Ahora recuerdo un poco triste la época en que un pelotón de colores me hizo inmensamente feliz. Hoy como entonces sentimos anhelos, tenemos ambiciones, que vistas desde la altura serán pequeñas como las de la ingénuo carta, pero que están llenas de encanto y de luz como aquellas y no tenemos la esperanza de que no las concedan unos Reyes buenos como los de nuestra niñez.

Recordando aquellos días lejanos, sentimos una honda simpatía por esta fiesta y un poco de pena al pensar en los pobres niñitos, que hijos de padres humildes, quedarán sin un juguete por tosco y barato que sea, y son buenos como los otros y sus rizados dorados enmarcarán su carita que apoyada en la humilde almohada sueña y espera, y sus ojos permanecerán abiertos mientras se revuelven insomnes e impacientes en espera del nuevo día, hasta que rendido se dormirá para seguir soñando sus bellas ilusiones, y a la mañana siguiente el pobre pequeñín encontrará vacíos sus viejos zapatos y quedará desconcertado. ¡Acaso no es él bueno como los otros! Y la realidad matará en flor la más bella ilusión de nuestra vida, la de ser iguales; al pobre pequeñín no le llegará un juguete, más infortunado que ninguno, vive con sus padres y a él no llega el regalo oficial.

Tú, niño rico, niño bueno y bonito de los rizados de oro, da uno de tus muchos juguetes al niñito pobre, bueno, bonito y rubio como tú y al hacerle feliz serás un poco Rey.

E. GONZALEZ

Máximas y pensamientos

Como al que en el campo y de noche el turbión le arrebató, que ni ve persona que le ayude, ni camino que le guíe, ni árbol donde se esconda, ni suelo acierto a donde afirmar su paso, y el trueno le espanta, y la lluvia le traspasa, y la avenida le trabuca y anega enuelto en horror y desesperación, así cuando muere el malo, no ve sobre sí sino horror y tiniebla, todo lo que es espanto y lo que imagina temor.

Como acontece a aquellos que esgrimen, si acaso en ellos crece el enojo y les desfallece el brazo y el arte, que sin guardar tiempo ni orden tiran y redoblan golpes a ciegas, así hacen los que, encendidos en la disputa, y cegándose con el tema y enojo, ni ven lo propio de su propósito por estar ciegos, ni pueden contenerse de hablar sin propósito por estar enojados y corajosos.

En un pecho que no pone límite a sus deseos y antojos, un Perú o un océano de oro que entre se desagua lento, y se consume y desaparece. Y debajo de esta pena pública se entiende otra secreta, y también de pobreza de alma y de razón; porque, como crece el vigor del apetito desordenado, y según que se va haciendo señor del hombre, así decrece y se amengua el uso de la razón, y su clara y limpia luz.

Todo lo dificultoso podrá hacer la Naturaleza; mas no podrá tornar a la vida al hombre muerto, porque el poderoso le destruye la esperanza; esto es, porque cuando le mata le arranca de cuajo, y tan del todo, que no deja en el seno de la Naturaleza ni brizna ni virtud de principio que a su ser después lo torree, Envíale muy otro y muy diferente de lo que parece: porque parece poderoso, y es flaco; sabio y es gnorante; que lo puede todo, y no se puede valer en nada; que no tiene que ver con la muerte, y ella como ninguna es más poderosa. Así que, en aquel punto, le quita la máscara, o por decir verdad, le pone la figura verdadera que tiene; y aquella hora le convence de miserable y de flaco, bien al revés de lo que parecer quería, y de lo que blasonaba de sí. Porque, a la verdad, no hay cosa tan diferente de lo que el hombre quiere parecer mientras vive, que la figura y el ser con que le deja la muerte. Vivo, es brioso, soberbio, arrogante, enemigo de rienda y de ley; muerto es corrupto y vileza, sujeta al desprecio de todos.

FRAY LUIS DE LEÓN

CASINO ARTISTICO

En la junta celebrada el día primero del actual, fué elegida la nueva Directiva integrada por los señores siguientes:

Presidente.—Don José Olivás Serna.
Vicepresidente.—Don Antonio Rodenas Mora.
Tesorero.—Don Feliciano García Oliver.
Contador.—Don Domingo Molina Monsalve.
Vocales.—Don Francisco Sánchez Silva.
Ídem.—Don José Gómez Portero.
Secretario.—Don Emilio Legorburo Oriola.

Una velada

En extremo brillante resultó la velada organizada por el Ateneo en la noche del 5 del actual, saliendo muy satisfechos los concurrentes a la culta fiesta.

MIS CANTARES

Si a los que roban y matan
Les imponen una pena,
¿Por qué no hacen eso mismo
Con tus ojazos, morena?

No me desprecies, mujer;
Que los desprecios que me haces
Me hacen mucho padecer.

Si te veo que ríes,
dichoso, río;
si te veo que sufres,
sufro, amor mío.

Tus sentimientos
se transmiten a mi alma
que es un pórtento.

¿Qué podré esperar de tí
Si me hiciste una promesa
Y no la quieres cumplir?

Quema ese traje tan corto
Que estás ofendiendo a Dios,
Corrompiendo a quien te ve,
Y mancillando tu honor.

M. ALCANTUD Y DE LA TORRE

Chinchilla, Diciembre de 1924.



¡Virgen santa del Acebo, ven aquí, a ver si la curas!
¡Ángelinas de los cielos, sanad a la mi nenina!
¡Librala Cristo bendito de estas terribles gafuras,
¡Que como embrujadas manos afuegan a la probina!

¡Ay de mi, que ya no coge la mano que la afalaga!
¡Toma un sorbio de jarabe; un papadín tan siquiera!
¡Vida mía. Ya no vé!... Ángel-míot!., Ya no traga!
¡Va a morirse agora mesmo la flor de la primavera!

¿Qué quíes? ¡Fala, fala! ¡Ay Dios! ¡Ese mal cuanto la
(aprieta)!

¿Que díz? ¿La buela la buela? ¿La buela dices, mia fia?
Agorá mesmú, llamaila. ¿Como deja a la su nieta?
¿Dónde está, la que los minus a la mi nena ponía?

¡La abuela, la abuela, sí! ¡Llamaila. ¡No se que espera!
¿Que la quíes? Dímelo a mí. ¿Por qué la llamas agora?
¿Tien que ser ella? Buscaila por el huerto o la panera.
En algun rincón tará metida, llora que llora!

¿Que ye, lo que de la abuela aguardas tan afanosa?
¿Adonde, si ya no ves, con tales encantos miras?
¿A quien, al tiempo que mueres, le sonries tan dichosa.
¿Y esos bracinos de nieve con tanto cariño estiras?

Arropado entre mil nubes el sol se quedó dormido
La luz del día agoniza apenas amaneció.
Aún no hay un comercio abierto; nadie al mercado ha
(venido.)
Nunca en la villa de Cangas, tan mal sábado se vió.

Comó una losa de plomo, pesa el cielo; un cielo frío:
Perezoso el sol de Enero, ni aún a asomarse se atreve.
Rastreando entre las rocas se encoge a su paso el río
y chapuzaba la villa en el fango de la nieve.

Amedrantense del monte, los robles, tiemblan las laces,
Al adormecer las nubes sacuden motas heladas,
Apenas la tarde empieza, van encendiendo las luces,
Los comercios de la villa, con las vidrieras echadas.

Cuando arrecia la ventisca, y en espeso torbellino
De la blanca carretera, iras en copos levanta,
Una viejecita emprende hacia la aldea el camino
Y llevó todo un tesoro guardado bajo su manta.

Embótanse las madreñas en la nieve; no hay sendero.
Nadie en el hienzo tendido ante ella pasos marca.
Pero, camina tranquila, guardando con gran esmero
arca de inefable dicha que hoy en la villa compró.

¿Que idilios, aquella boca tan desdentada murmura?
¿Por qué ha bajado a la villa con temporal tan deshecho?
¿Que es lo que bajo su manta astrecha con tal ternura
Y con cariños de abuela, abriga contra su pecho?

Después de tan ruda lucha quedáse el cierzo trnsido
Arropándole, la noche, guarda entre copos sus alas,
Todo calla en las tinieblas: tan solo se oye el quejido
De alguna impúdica aliaga que suelta sus blancas galas.

Siu ver los negros fantasmas que asoman por los ribazos
Y apretando reverente el sagrado relicario
Va, al caminar, la abuelita, soltando los tibios lazos
De una ilusión que ya vuela al nacer bajo un sadario.

Cual temprano soñador va la pobre viejecita
Un ensueño que en la nieve va pintando incierta marcha.
Al andar, crujen sus faldas; el toso paño crepita,
Y está rígida la manta por los hilos de la escarcha,

Came, piel, huesos y nervios, todo en la abuela se entra.
Amedrantada la sangre, recogese al corazón
Que débil, viejo y caduco, aún valiente desafia
Al temporal que le roba su postrimera ilusión.

Todo duerme en derredor. Ni una luz en lontananza
Solo vive un ideal que un viejo cerebro sueña.
Solo en aquellos barrancos tiene aliento una esperanza
Que se recuesta rendida sobre amortajada Peña.

Cobardes los elementos, aun acosan tal flaqueza
Y a la viejecita rinden con sus pellas aceradas.
Sobre el edredon de armiño inclina al fin la cabeza.
Y apretando su reliquia, quedan sus manos crispadas.

Pero, atento a sus destinos, en aquel instante el cielo
levanta sobre el cadáver de la vieja blanda brisa;
Separa las tercas nubes; rompe la losa de hielo
Y en un rayo de la luna, manda al valle una sonrisa.

Por entre los mil crespones del alba luz transita un alma
Un luminoso sendero abre el cielo a un ideal
Vuelve a cerrarse el sepulcro. De la obscuridad en calma,
Sobre el cadáver, las nubes, vierten flores de cristal.

Apenas el alma vuela, de Dios entre los arcanos,
De un espíritu risueño e infantil, vese abrazada,
Que juguetón le arrebataba su tesoro de las manos,
Y dichosas van las dos a la celestial morada.

A levantar el cadáver de la abuela vá el juzgado
No hubo crimen. Una vieja que de frío se murió.
El juez en sabio dictamen, senil chocheo ha llamado
A una cajita mojada que al cadáver arrancó.

Solo un armazón de palos la cajita contenía
Y una blanca cabecita de cadáverica nuca.
No vió el juez allí otra muerte; pues aquel juez no sabía
Que un gran amor, es capaz de dar alma a una muñeca.

MARIO GÓMEZ



Elaboración de 'Pacas' de pajas en los grandes almacenes de D. Gaspar Martínez Sarrión.



Las importantes industrias Ginetenses



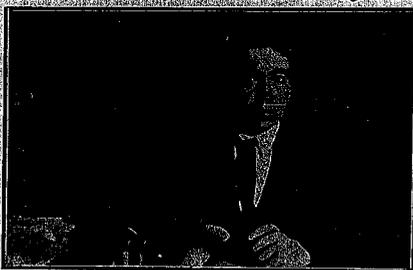
En la visita recientemente efectuada a la vecina villa de la Gineta, hemos tenido el gusto de ver entre las industrias más florecientes, la que lleva a cabo con sin igual tesón, el joven y ya acreditadísimo exportador de pajas y cereales, don Gaspar Martínez Sarrión.

En una de las fotografías que ilustran este número, aparece el señor Martínez Sarrión en su despacho, resolviendo uno de los principales problemas que a diario se le presentan, la de un envío de cargamento de cereales, para el que no siempre ha de disponer en aquella estación ferroviaria de lo vagones necesarios.

El señor Martínez Sarrión es un incansable luchador, en todo momento trabaja y lucha y su labor no solo redundan en beneficio propio al dar trabajo a los numerosos obreros que emplea en sus empresas, al crear nuevas fábricas fomenta el desarrollo industrial de este pueblo y contribuye a aumentar su riqueza.

Es lástima que no abunden hombres de la actividad, de la iniciativa y tan emprendedores como don Gaspar Martínez Sarrión, que rápidamente llevasen a los pueblos a un floreciente resurgimiento industrial, lo que significaría un bello porvenir nacional al emanciparse de dependencia extranjera.

La esfera de acción de este activísimo exportador, se extiende a toda España, abasteciendo en gran escala de legumbres, cereales y azafranes una de sus principales aficiones a todos los vendedores, hasta de las más apartadas regiones.



D. Gaspar Martínez Sarrión, dueño y director de la fábrica en su despacho particular.

Y cuando no es utilizando el ferrocarril, con su automóvil, que él mismo maneja de un modo magistral, recorre la provincia entera, adquiriendo al contado las existencias de aquellos productos agrícolas, a cuya exportación está dedicado.

Por su inconcebible, por su seriedad, por el capital que maneja, y por la puntualidad con que atiende a todas las peticiones que recibe y por su personal simpatía, se explica solamente la prosperidad y el florecimiento que ha sabido obtener en su difícil industria.

Durante nuestra visita a su despacho, hombre de buen gusto ha tenido la gentileza de hacernos oír escogidas piezas del repertorio de Fleta, en su soberbio gramófono, si que también a unas copas de un exquisito Jerez.



Totana (Murcia).--Un aspecto durante la misa y entrega de la bandera a la tropa de Exploradores.



Totana (Murcia).--El Consejo de los Exploradores presenciando la bendición y entrega de la bandera.

EL GRANDIOSO TRIUNFO CONSEGUIDO POR EL CIRCULO DE BELLAS ARTES EN LA FIESTA DE REYES



CENIZATE--A la entrada del cementerio la pétreo cruz tiende sus brazos en un gesto de paz.



ALBACETE--Ramillete de lindas muchachitas de nuestra buena sociedad, que tan brillantemente interpretaron sus respectivos papeles en la velada del Círculo de Bellas Artes.



ALBACETE--Dos encantadoras y distinguidas señoritas que hicieron de gentilísimas hadas en la cabalgata de Reyes, organizada por el Círculo de Bellas Artes.



CENIZATE--Magnífico retablo existente en la abandonada Ermita de San Esteban.

Notas gráficas de CENTAURO



ALBACETE--Distinguidos jóvenes que tomaron parte en la función organizada por el Círculo de Bellas Artes, presididos por el organizador de la fiesta señor Serna X.

Fotos Centauro y Belda



CENIZATE--Nave central de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Nieves.



CENIZATE.—Una vista pintoresca de la Ermita de Santa Ana que se esconde humilde entre la pompa de los árboles.



CENIZATE

Grupo gracioso y juvenil de guapas muchachitas de aquella villa.

Fotos "Centauro"

CENIZATE

Don José Pérez Montes, prestigioso alcalde de aquella villa.



LOS CUENTISTAS

Cuento de Reyes



por Vicente Díez de Tejada

Cuando mis hermanitos y yo vimos por primera vez a aquella mujer que iba a ser nuestra madre, «nuestra otra madre», instintivamente retrocedimos, presa de inexplicable terror, e, instintivamente también, nos agrupamos, apretándonos unos con tra otros, como varillas en haz de licitor romano en torno a un hacha, símbolo de unión, creadora de fuerza.

No sabíamos de ella—de nuestra nueva madre—nada, nada, nada, excepto aquello que era todo: que iba a ocupar en nuestra casa el hueco—¡en el que cabría un mundo!—que en ella dejó, al morir, nuestra pobrecita mamá.

Por lo demás, nada, ni el nombre, que se nos había callado; ni la patria, que no se nos había dicho, y que nosotros, sin saber por qué, sin previo acuerdo, decidimos que fuese Basconia, acaso por ser la señora en cuestión alta y cenecía, hombruna, con planos en sus facciones y acentos en su voz, realmente viriles, denunciadores de su energía varonil y de su carácter autoritario y duro.

Tenia los dientes incompletos y cariados—dato positivo para nuestra hipótesis—excepto uno de los grandes incisivos de la mandíbula superior, que, por un capricho de la Naturaleza, se había salvado de las acometidas del comején, y, blanco y aislado, relucía en el centro de su boca, avanzando sobre el labio inferior, como una amenaza. Los ojos eran hermosos, grandes y negros, orlados de arqueadas pestañas y sombreados por finas cejas; pero estaban afectados por un rapidísimo movimiento oscilatorio que mareaba, que aturdiía..., como si realmente estuvieran dibujando una negación eterna o traduciendo el amagar de una mano, anunciadora perdurable de una oculta amenaza irresistible. Aquellos ojos, en los que no resplandecía el más liviano destello de amor, nos sobrecogieron de espanto a todos, y, quizás, sorbidos por ellos, en succión hipnótica, en ellos se clavaban los nuestros, esclavizados, pendientes de sus pupilas inquietas como de un garfio de acero, incapaces de inclinarse a tierra, humildes, huyendo de sus iras, ni de volar a otro lado cualquiera, buscando descanso, refugio, paz, olvido...

Cuando hablabamos de ella no nos atrevíamos a nombrarla, no ya directamente, pero ni aun con rodeos de ninguna clase. «Ella» era, sencillamente, la «tercera persona»; y cuando nosotros decíamos «va a venir»... «ha salido»... «está enfadada»... sabíamos con absoluta seguridad de quien hablará-

mos; como si, fuera de nosotros, el mundo entero se redujese a ella, cuyos ojos incansables veíamos relucir en las sombras de la noche como estrellas del mal en el desgarrón de unos cielos tempestuosos.

Aunque a nadie comunicamos nuestros temores—¿quién se atrevería a hacerlo?... ¿a quién confiar nuestros miedos y nuestras angustias?—, teníamos la seguridad de que aquella mujer había de acabar con nosotros, matándonos, de pronto, acaso con aquel diente brujo, o lentamente, consumiéndonos poco a poco como una calentura maligna.

No es cosa de ponerme yo a referir ahora todos nuestros padecimientos bajo el poder de aquel Poncio Pilatos de nuestra infancia; largo sería ello de contar y no acabaría nunca; pero si quiero relataros una de «sus fechorias»—diciendo «sus» ya sabeis a quien aludo—, la primera, precisamente, por la cual nos confirmamos en nuestra creencia de que estábamos destinados a morir a sus manos, pues con lo que entonces hizo realmente nos mató un poco, hiriéndonos en lo más sensible de nuestro ser, que atacó a nuestra alma, y, con un solo golpe, nos vulneró a todos, asesinando, destruyendo una de nuestras más caras ilusiones, arrancando de raíz y disipando uno de nuestros más dulces ensueños.

Me refiero a la leyenda de oro de los Reyes Magos.

Nuestra pobrecita mamá, alimentando nuestra almas con el pan de la maravilla, más necesario para los niños que el pan de trigo que ha de nutrir sus cuerpos, depositó en nuestro corazón, como semilla de oro, la poética historia doblada de consejo de los Reyes de Oriente: Melchor, Gaspar y Baltasar; aquellos monarcas magos que, guiados por los cordones de luz de la caudal estrella, iban camino de Belén, atravesando países de encantos, en busca del Niño Jesús, recién nacido, muertecito de frío sobre las pajas de un pesebre, en un humilde establo, entre el buey manso y cariñoso, que, con su vaho, lo calentaba, y la mula, estéril para el amor, que, indiferente, se comía las pajas de la yaciga misera. Y estos Reyes—¡aquellos Reyes!—, durante su perenigración piadosa, iban escoltados por dromedarios y camellos cargados de juguetes y de golosinas destinados a los niños buenos, llenando sus zapatitos, puestos en el balcón o en la chimenea, obsequiándolos, pródigos y aun talentosos y complacientes, pues concedían a cada criatura no sólo

aquello que se les había pedido, sino también aquello que, por ser muy necesario, hacía más falta.

«¡Oh, Señor!... ¡Con qué unción, con qué devoción escribíamos nuestras cartas peticionarias a los Señores Reyes Magos la víspera alborotada de su regocijada fiesta! ¡Con qué emoción escuchábamos el ronco vocear del caracol marino, con el que los hijos de los pescadores llamaban a los regios viajeros! ¡Cuán precipitadamente nos zambullíamos en la cama, temerosos de que, al pasar los Reyes, nos hallasen levantados aún, en cual caso, adiós regalos del año aquél! ¡Cuantos sueños de oro durante la interminable noche aquella!... ¡Y qué ansiedad, qué inquietud, qué temblores al despertar, incorporándonos medrosos, en el lecho, abriendo los ojos, asombrados, oteando la alcoba tibia, el gabinetito inmediato, la plancha de cinc de la chimenea, los vidrios del balcón, empañados por la escarcha, a través de los cuales blanqueaba la barandilla, colmada de nieve, como farrada de algodón en rama!... ¡Qué palpitación al colocar nuestra mano sobre los paquetes, presididos por los zapatos de cada uno de nosotros!... ¡Qué desfallecimiento de placer al entrar en posesión de la golosina ansiada, del juguete pedido, del regalito inesperado!... ¡Oh, Reyes, divinos Magos de nuestra infancia; queridísimos Reyes nuestros! ¡Benditos seáis vosotros en todos los niños del mundo y por los niños del mundo todo, durante los siglos de los siglos!...»

«Aquel año»... ¡ay!, aquel año de las Navidades tristes, en las que a nuestra mesa faltó la nuestra llorada mamá, sino todos nuestros parientes: nuestros tíos, nuestros primos, enemistados todos, sin saber nosotros por qué, con nuestros padre; cuyas primeras luces no sirvieron de envoltura al beso de nuestra madre; aquel año de eterna recordación, tímidamente, como si cometiésemos un acto punible, comenzamos a escribir nuestras cartas a los Reyes Magos, como de costumbre, la víspera de su fiesta... Los tres hermanitos, bendecidos por la luz de la antigua lámpara, que acariciaba nuestras cabezas, comenzamos nuestra tarea sobre la mesa del comedor, cubierta con un hule nuevo, que oía lo mismo que las pelotas de goma, y los tres, sí, los tres, empezábamos pidiendo lo mismo a los benditos Reyes: que nos trajesen a nuestra madre; que nos devolviesen a nuestra querida mamá, porque la añorábamos mucho... y porque nos hacía mucha falta también.

Sorprendiéndonos en la operación «ella», «ella», nuestra madrastra; la de los ojos inquietos, la de los ojos amenazadores; y apoderándose de nuestras cartas, las rasgó, iracunda—¡y menos mal, Dios, que que las rompió sin leerlas!—Diciendo:

—¿Dónde van estos zánganos con estas chiquilladas? ¡Ya es viejo Pedro para cabreró!... ¿No sabéis que todo eso de los Reyes son pamplinas?...

«No hay tales Reyes!... ¡Los Reyes son los padres que se rascan el bolsillo; y lo que es peor para vosotros, ¡me parece que se han acabado ya!... ¡Largo a la cama!...»

Con el corazoncito atravesado por el puñal de esta desilusión, acostámonos los tres, mudos, silenciosos... No podíamos dormir... Nos ahogaba el llanto... Para llorar más juntos nos pasamos mi hermanito y yo a la cama de nuestro hermano mayor; y allí, arropaditos los tres, como en casa del ogro devorador de niños los hermanos de Pulgarcito, pensamos, más que nunca, en nuestra pobrecita mamá... ¡Ella era el Rey, nuestro Rey, nuestro querido Rey Mago! ¡El Rey de ensueño, que, con sus besos, nos traía dulces y juguetes, mezclados con aquellas cosas necesarias!... ¡No lo teníamos ya!... ¡No lo tendríamos nunca más!... ¡Nunca!...

El caracol marino, en el que el hijo de unos pescadores soplabá todas sus ilusiones y todas sus esperanzas, dejóse oír, ronco, a lo lejos... Nosotros nos vimos absolutamente solos; sin ensueños siquiera; y prorrumpimos en sollozos convulsivos, que estrangulaban nuestras gargantas.

Acudió nuestro padre a ver que nos ocurría y «ella» salióle al paso... «No es nada» le dijo, riendo su gracia, celebrando su triple infanticidio... Estos zanguangos, que lloran porque les he dicho que no hay tales Reyes ni tales carneros... ¡Ya son grandes para estas tonterías!... ¡Hay que comenzar a hacerlos hombres!...

Y nuestro padre, con temblores de voz, contestó a la «ogresa»:

—Me parece que sí, que has empezado ya... ¡Y me temo que esta primera lección no han de olvidarla nunca!...

¡No, papá nuestro, no! ¡No la olvidamos nunca!... ¡No la hemos olvidado aún! ¡Na la olvidaremos jamás!... ¡Nos acordaremos de ella siempre, siempre!... ¡Y tendremos buen cuidado de no enseñársela a nuestros hijos!...

VICENTE DIEZ DE TEJADA

LA GIMNÁSTICA

Los días 6 y 7 se celebrarán dos partidos amistosos entre el primero de la Real Unión Deportiva Albacete y La Gimnástica de Valencia, que por su brillante forma, marcha a la cabeza del campeonato del grupo B, siendo un aliciente la reaparición de Tapia.



NUESTROS VIAJES

Una vez más hemos salido para continuar nuestras visitas informativas de los pueblos de la provincia; era el día de Reyes y tras el madrugón, que tanto puede en nuestro ánimo el amor a los lectores, nos dejamos caer en un latón que no otra cosa era el Ford en trance de agonía que nos acogió en su seno, de no compararle con un gigantesco y destrozado zapato negro, estábamos en Reyes.

Nos acompañaban el simpático Benito Villena, hijo del pueblo a que nos dirigimos y el no menos simpático Luis Guijarro y entre el trepidar del cansado motor, acordado con el rechinar de muelles y crujir de latas viejas hacen el acompañamiento a la sarta de chistes con que nos apedrea Villena durante el camino; mis párpados se cerraban pesados por el sueño y Villena, no se si amenizado o amenazado con sus terribles chistes.

Al fin llegamos un poco aturdidos, un tanto magullados; el latón de gasolina se desliza presuntuoso por una bien cuidada calle, con el empaque y la importancia de un auto procer, y por último se refrena con la gallardía de un potente hispano; al apearnos, Villena se encara con el zapatón de los muelles rechinantes y le dice muy serio «¡Oiga amigo, esos desplantes en la carretera, en la carretera!»

Fué nuestro primer cuidado, visitar al alcalde y cuando esperábamos encontrarlos con un hombre enjuto de cuerpo y de espíritu, sobrio de palabras y seco de trato, nos sorprendió con su grata presencia un hombre joven, de clara inteligencia y la amabilidad personificada que galante nos atiende y acompaña, ese es don José Pérez Monte, el alcalde de Cenizate. Con él, recorrimos el pueblo visitando cuanto de notable encierra principalmente la iglesia en la que encontramos cosas de verdadero arte.

En nuestra charla nos interesamos por la marcha de aquel municipio y a nuestras preguntas nos responde amable y complaciente; entre las cosas que nos dijo son dignas de citarse las siguientes:

Entre las obras realizadas merece un aplauso el arreglo de la calle principal, antes intransitable, en cuyo arreglo se invirtieron 5.000 pesetas, el mejor elogio de la obra la podría hacer si quisiera y pudiera el aplastante latón de los gastados muelles. El Ayuntamiento tiene en proyecto la traída de aguas para aquel pueblo, que esperan realizar en breve entre otras importantes mejoras y que hay un gran entusiasmo por la Unión Patriótica, pues aquellos vecinos siempre fueron amantes del orden.

Nuestro aparato fotográfico recogió la gracia juvenil de un grupo de guapas muchachitas de aquella villa y poco después nos despedíamos del joven y amable alcalde y volvíamos a sentir la tortura del pestilente latón, de rechinantes y viejos muelles, en que como en un zapato negro y destrozado caímos para nuestro mal el día de Reyes.

E. GONZALEZ

ASCENDIDO

Recientemente lo ha sido nuestro particular amigo y hermano del regente de esta imprenta, don Antonio Alvarez García, al cargo de Jefe de Pequeña velocidad, que con tanto acierto venía desempeñando ya interinamente.

Con ello se concede una justa recompensa al empleado laborioso y competente, que en todo momento fué apreciado y querido por superiores y compañeros por sus brillantes dotes.

Sensiblerías de Pirringui

¡REYES!

Ahora que se acerca el día de Reyes mi corazón se colma de añoranzas...

«¡Isla de gracia y de frescura; edad de oro de los niños» ha llamado I. Ramón Giménez a la infancia que fué mía también y la he perdido!

Corazón divino el de los niños, indiferente, ciego por suerte suya ante la vida, que es toda amargura, tan sólo con algunas efímeras satisfacciones y alegrías. Para ellos se acerca un día feliz; día de Reyes.

Los Reyes vienen pero vienen para vosotros solos. Sois los únicos que creéis en ellos.

«Llenareis vuestros zapatos de paja como cumplimiento del contrato «paja a cambio de juguetes.» Por la noche pensareis ¿vendrán? ¿se acordarán de mí? Ya veces con vuestra lógica la lógica del niño es formidable—creéis que los «Reyes» no existen que es una cariñosa mentira de vuestros padres.

No, no; debéis creer en los «Reyes» debéis creer que vienen y vendrán. Para el mundo de vuestras bellas quimeras a pesar de vuestra lógica, los Reyes existen.

Sí, de vuestras bellas quimeras, de vuestras puras y sencillas visiones que son «la flor del camino», aquella flor que entre el polvo sencilla y pura se mantiene muy limpia como ejemplo de una vida ejemplar.

Y ahora, va a caer una gota de rocío en el dulce cáliz de esa flor, estremeciéndola en un eterno suspiro de esperanza; de deseo del infinito cielo azul en el que ya empieza a brillar la estrella que guía a los tres Reyes Magos. MANUEL MORA

Academia de Bellas Artes

El próximo martes día 13 del actual, se reanudarán las clases de dibujo en el Círculo de Bellas Artes.

RETRASADOS

Por haberse perdido los originales y entorpecido por consiguiente la llegada de los fotograbados, nos vemos precisados a sacar este NÚMERO con varias fechas de retraso.

CENTAURO Los Teatros

Teatro Circo

Las actuaciones de Sanz con su numerosa compañía de muñecos, ha revestido caracteres de acontecimiento.

La sala, vióse repleta y en taquilla el milagroso cartelito de «No hay localidades» una de las mágicas virtudes del mago de los muñecos.

Tiene este hecho una sencilla explicación y una justa causa, causa que no es otra que el imaravilloso, ágil y oportuno ingenio del Sanz, el creador de este género de espectáculo, culto y entretenido y el saber llegar a todos niños y mayores con la gracia de su arte exquisito.

Completa el programa la gentil bailarina la Triarnerita, una chiquilla guapa que sabe bailar bien y oye muchos aplausos.

Salón Liceo

Desde su debut, las artistas que integran el programa de estos días han conseguido un éxito clamoroso, siendo en concepto de todos lo mejor que desfiló por este salón en la actual temporada.

Figura preeminente es Pepita Martínez, a sus 9 años, menudita y graciosa, es como una linda muñeca,



PEPITA MARTINEZ
La genial artista de 9 años que es aclamada calorosamente por el público en el Salón Liceo.



Clarita Carbonell, bella bailarina que actúa con éxito en el Salón Liceo.

como un capullo, cascabelito de oro, como dice en uno de sus cuplets.

Pepita triunfa porque es un prodigio más, de los que deben su éxito a sus pocos años, la pequeña valencianita tiene gracia y arte naturales, unida a una tonifa y poderosa voz, que destaca sin recurrir a piano en la orquesta.

Debutó a los siete años, ha trabajado en el Ruzafa y Apolo de Valencia, tras una lucha con sus padres por su gran afición, todo esto me lo dijo entre risas de su carita graciosa y pícaro de gofillo travieso. Comprenderán ustedes que el público la aplauda a rabiar.

Clarita Carbonell, gentilísima y guapa luce un lujoso vestuario y bailando se adueña del espectador. El Fandanguillo Calesa no hay quien se lo mejore, es casi una creación.

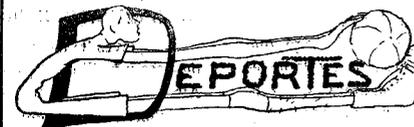
Y por último Carmen Thalia, la de la extensa y bien timbrada voz unida a su belleza, que tanto gustan al público.

Teatro Cervantes

Se terminó de proyectar la superproducción «Bestias del Paraíso» a teatro lleno en todas las secciones.

Empezando a ponerse la colosal film de Perla Blanca «El tesoro de los Piratas».

SUPLEMENTO
DE
"Centaurus"



AÑO II Núm. 8
6 Enero 1925

JOSÉ SÁNCHEZ GARVÍ



Nuestros equipiers en la intimidad

José Sánchez Garví, Familiar y deportivamente, le llamamos Pepín; el número de sus amigos es igual al de sus conocidos por su gran simpatía y es lástima que al fichar los jugadores de la R. U. D. A. no firmase la suya este notable interior, que a los 16 años, ha logrado destacarse en el deporte del balón redondo, por su conocimiento técnico del juego, dominio y toque de pelota; sólo le encontramos un defecto, la apatía que le invade algunas tardes y que hace de él un émulo de Tumbagas el del «Niño de Oro»

En la intimidad es un chiquillo tan juicioso que parece un hombrecito.

Estudia medicina en Valencia y allá vive sólo para sus libros, como en las vacaciones sólo se dedica a su deporte preferido, el fútbol, pues debo hacer notar que los practicó casi todos yendo de uno a otro, como de amorío en amorío vá el conquistador, dejándolos cuando empieza a dominarlos, una vez gustada la emoción y satisfecha la curiosidad.

Pepín es un gran amigo mío, en la hora confidencial del obscurecer, pasamos largos ratos, sentados en los sillones del Club charlando de futboleras; un día le he preguntado ¿Cuál fué tu mejor tarde? y Pepín un poco sorprendido piensa, medita; «No sé... no sé... quizá en Hellín contra Játiva...», quizá aquí la segunda vez que vino el Nacional. Sus dudas no suponen porque crea quedó siempre bien, modesto en demasía, nunca está satisfecho de su labor y esto le hizo dudar y pasar mil apuros con mi pregunta.

Su mayor entusiasmo fué por el antiguo Albacete, del que añora frecuentemente sus triunfos.

Un detalle curioso que poco de manifiesto su seriedad en el chit es el siguiente: Reforzaba a Hellín en contra de Cieza, el partido era muy reñido cuan-

do sobrevino un penalty en el área del Cieza, el puerta se colocó displicente al lado del poste. Pepín se sonrió malicioso, comprendiendo la treta y mientras se adelantaba para tirar el castigo, le decía al enfurruñado puerta; «que lo pare la mascota» al tiempo de lanzar fortísimo tiro y segundos después, el gracioso muñequillo que pendía de la red, caía descolgado del certero pelotazo.

CURIOSO

DIAS
6 y 7
LA GIMNÁSTICA
de Valencia
y Real Unión Deportiva Albacete
Reparación de TAPIA

El fraternal encuentro

Los partidos de este tan discutido deporte del balón redondo, tienen en su haber un hecho trascendental, las visitas de los equipos establecen relaciones entre las mas apartadas regiones y esos muchachos al correr tras una pelota de recio cuero se compenetran, se fusionan unidos por un ideal deportivo y de fraternidad semilla sembrada entre la juventud, los hombres de mañana.

Cuando además de el lazo deportivo los une una comunidad de anhelos, de ideales, que no en vano Culturales y Realistas son hijos de provincias hermanas.

Arbitró el señor Gros, sacaron los culturales que visten jersey azul y hacen una buena arrancada, mas a poco imponen los realistas el juego bajo y se adueñan de la situación.

Se acentúa el dominio de los negros y la presión sobre la meta conqñense da lugar a 4 cornes, que magistralmente tirados son magistralmente defendidos sobre todo uno por Zúñiga, el puerta, que interviene enérgico y seguro siendo muy aplaudido.

Minutos después sobreviene un penalty en el área de los culturales, que Paco envía colocado y fuerte a la red de los azules.

Los conqñenses hacen una arrancada peligrosa llevada por el centro del adelante que corta Cebrían del trio defensivo de los negros.

Una buena combinación de los realistas, se manogra

por la seguridad del guardameta de los azules; el balón rechazado va a los pies de Roberto, el mago, que tiene una de sus mejores tardes, una voz le grita impetuosa «tira-tira», el balón parte disparado y pasa rozando el larguero, el disparo ha sido emocionante.

Sigue el dominio, pero menos acentuado durante unos minutos el juego es rápido y movido, pues la pelota va de pie a pie sin ser parada ni retenida.

Anotamos una escapada de los azules bonita y bien llevada, que hacen abortar los zagueros negros. Sigue un peloteo delante del marco azul y al despeje es recogido por G. Navarro, que dispara un balonazo y el balón pasa junto al marco saliendo fuera y con un buen centro de Barbero el extremo unionista y un comer a consecuencia de la melea, que aquel produce, termina el primer tiempo.

En el segundo sacan los negros que en una arrancada llegan a la puerta de los azules; estos rechazan y dueños del pelotón escapan y llegan a la meta de los realistas. Chapin sale de sus dominios persigue al de la pelota en una jugada aventuradísima y con un plongeón arrebató la pelota de los pies del cultural.

Los negros juegan más, pero los azules se defienden muy bien empleando un magistral juego de cabeza, especialmente Rubio y Guillermo, medio centro y defensa respectivamente de los azules.

Un pase templado de Roberto a Pepin, este a Barbero y que lo devuelve adelantado a Pepin, que de un fuerte y cruzado chut logra el segundo tanto.

Un buen golpe franco es tirado por Roberto, rechaza el puerta azul; Pepin remata y para el poste.

Hay una serie de balonazos a la meta de los culturales pero el puerta que está muy bien y Guillermo con los cabezazos, anulan los efectos del persistente ataque de los negros.

Los azules hacen una arrancada y el tiro cierto es parado por el plongeón de Chapin, al levantarse esquiva la entrada del centro del avance azul y hace el despeje siendo aplaudido.

Anoto otro corner que despeja enérgico y seguro con su peculiar estilo el meta azul.

Una escapada de Illa que tira al marco y el rechazo del puerta cultural lo remata Abelardo, marcando el tercer tanto.

En una melea Almansa aprovecha y logra el cuarto goal para el once negro.

El árbitro imparcial, aun cuando se escapase algo. ¡A quien no! La jugada de la tarde quizá fuese la combinación del segundo tanto y eso que no hay que olvidar el colosal disparo de G. Navarro desde el centro del campo.

De la Cultural Rubio, el delantero centro, Zúñiga y especialmente el puerta y Guillermo.

De los de casa Pepin, Roberto, Paco, G. Navarro y los defensas y eso que Pascual está poco seguro, a a Chapin no tuvimos ocasión de verlo y a esperar lo que nos traigan los Reyes. P. LOTÓN

CAMPEONATO DE INFANTILES

El jueves 25 jugaron el penúltimo partido de campeonato infantil de la primera vuelta entre los equipos Albacete F. C. y Nuremberg.

Venció el Albacete por 1 a 0.

El viernes se jugó el último partido de campeonato de la primera vuelta entre los equipos Slavia y M. T. K. empatando a 2 tantos. Uno de los tantos que marco el M. T. K. fue off-side.

En la primera vuelta los equipos han quedado clasificados de la forma siguiente:

Sparta, primer lugar, 12 puntos.

Slavia, segundo id., 11 id.

M. T. K., tercer id., 10 id.

Albacete F. C., cuarto id., 6 id.

Nuremberg, quinto id., 4 id.

El domingo jugó el Sparta contra el M. T. K. el primer partido de campeonato infantil de la segunda vuelta.

Venció el Sparta por 6 a 2 (probablemente quedará campeón este equipo).

P. NALTY.

ENTREGA DE MEDALLAS

El día 1 a las diez de la noche fueron entregadas las medallas donadas por D. Tomas Moreno, entusiasta deportista, a los muchachos del M. T. K. ganadores del campeonato social.

Al acto que resultó interesante y simpático en grandioso, concurren jugadores y socios de la R. U. D. así como los equipistas de la Cultural Deportiva Conquense.

Las medallas fueron impuestas por D. Leandro L. Ladron de Guevara, Presidente del Club Cinegético y espíritu altamente deportivo que siente un gran cariño por los que él llama afectuosamente «mis muchachos». En su discurso un poco literario, un poco familiar expuso la labor de cultura física que vienen realizando nuestros futbolistas, su entusiasmo por el deporte al que debe su desarrollo físico y su salud; las ventajas del entrenamiento etc. para terminar diciendo que estaba orgulloso de entregar las medallas donadas por D. Tomas, para el que tiene merecidos elogios y pide un voto de gracia (le interrumpen los aplausos) y concluye alentando los deportistas para que hermanados bajo el pabellón del Club hagan «cultura física, que es hacer patria, en todos los deportes».

Acto seguido procedió a la imposición de medallas, siendo felicidísimo por cuantos asistieron al simpático acto.

ZANCADILLA

Lea Vd.

“Centauro”

ARROCERA

de los rios Mundo y Segura

S. A.

Elaboración

de arroz Bomba puro

Hellín

LA GRACIA

FABRICA
DE
HARINAS
MARCA
“Daverio”



Amando Giménez Escribá

Hellin

CENTAURO

TELESFORO GARCIA EXPORTADOR DE MADERAS YESTE

Vicente Garaulet Roca

Grandes fábricas de Calés hidráulicas, yesos, teja, ladrillo y tubos
para conducción de aguas.

Cementos, Mosaicos hidráulicos y piedra artificial

Grandes talleres mecánicos

de carpintería y ebanistería. Especialidad en la construcción de Carrocerías para Automóviles Turismo, Omnibus y para Camiones de transportes industriales.

HELLIN

ARTICULOS PARA REGALOS

Grandes Establecimientos de Paquetería, Mercadería y Novedades. Venta de harina al por mayor

ISMAEL FERNANDEZ RUBIO

Casa Central: Cánovas, 8 y 10. Sucursal: Reina, 24

HELLIN

JULIO BAQUERO RUIZ GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

Marcas Nacionales y Extranjeras

17 Reina 17

HELLIN (Albacete)



-: Fonda :-
Comercial

Esmerado servicio

Coche a todos los
trenes a cargo
de su dueño

J. Lorenzo Toboso

HELLIN

FABRICA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS GOBERNA HERMANOS

Alcázar de San Juan

Almacén en Madrid, Puente de Vallecas, Virgen 10.

Depositarios exclusivos en Albacete Vda. de Baldomero Lerma

ESPECIALIDAD EN PASTAS PARA SOPA

Especialidad
en
Catálogos,
Revistas
Y
Folletos
Dibujos
artísticos y
comerciales



Cuatromía
Tricolor.
Bicolor
Directo
Y
Línea
Antes de
hacer sus
encargos
consulte
precios en
esta casa.

CENTAURO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL UN MES. 1'00 Pesetas
FUERA TRIMESTRE. 3'50 "
-O- NUMERO SUELTO 0'30 ptas. -O-

¡Fabricantes! ¡Industriales!

¡¡ Comerciantes !!

¿Quereis una vida próspera en vuestros negocios e industrias, ver aumentadas vuestras ventas y operaciones?

¿ C O M O ?

Anunciandoos eficazmente en la Farola del Altozano, columnas del Paseo de Alfonso XII y en las de la calle de Tesifonte Gallego.